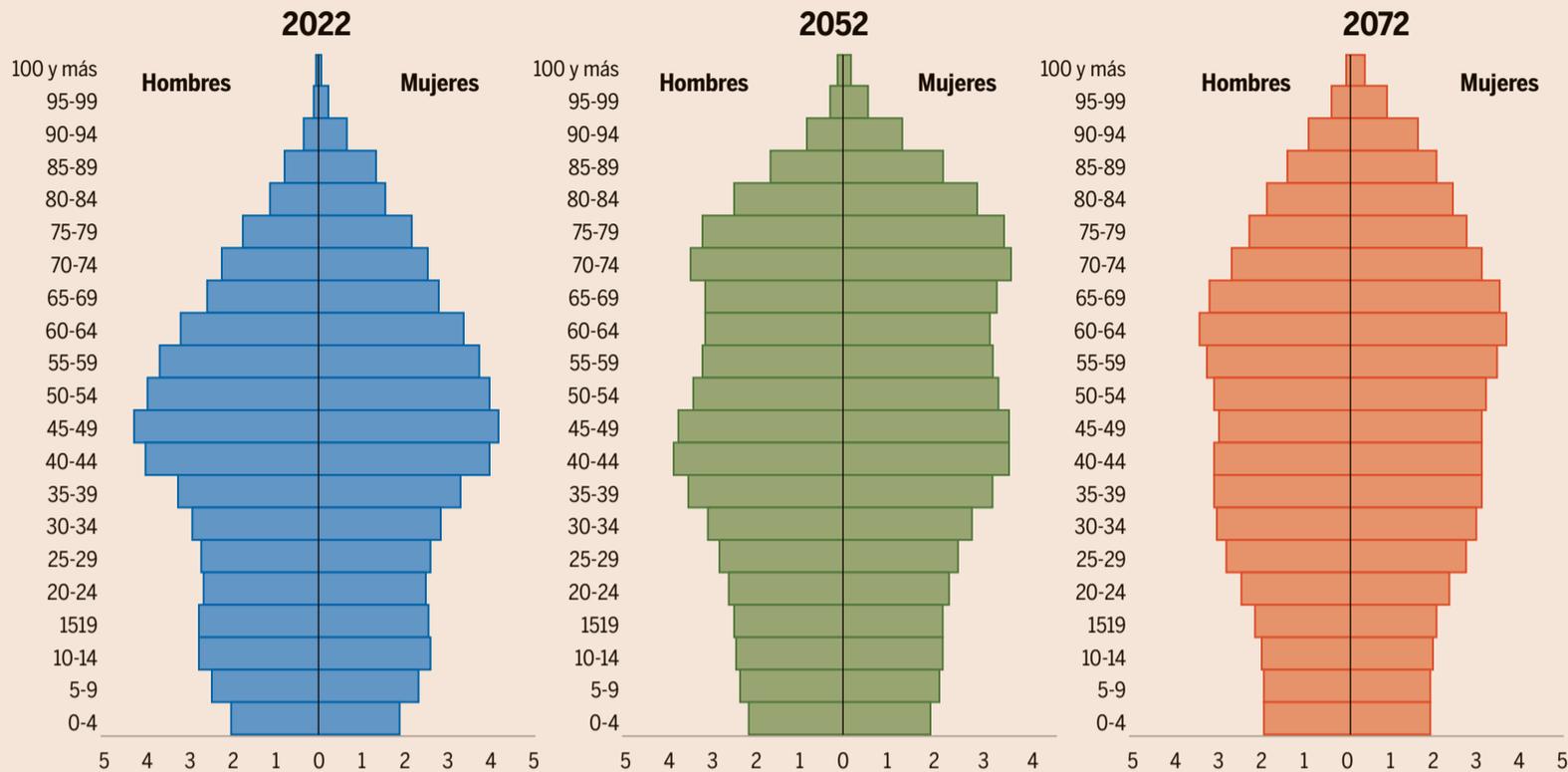


UNA PIRÁMIDE DEMOGRÁFICA CADA VEZ MENOS ESTABLE

Población prevista para cada cohorte de edad. En millones de personas.



Expansión

Fuente: INE

Para 2072, el 36,5% de los residentes en el país habrán nacido fuera de España

vida, que pasará de los 80,24 años para los hombres y los 85,83 para las mujeres a 86,03 años para los hombres en 2071 y 90,05 para las mujeres, un alza de casi cinco años, en promedio. Y a esto hay que sumar la fuerte caída de la natalidad, provocada tanto por el descenso de la fecundidad (esto es, el número de hijos por mujer, que se reduce a 1,19) como por la reducción del número de mujeres en edad fértil, cuyo número solo podrá mantenerse gracias a un constante flujo de inmigrantes, ya que el impulso dado por los llegados en las últimas décadas está agotado. De hecho el INE proyecta que, en un escenario de baja inmigración, la población se reducirá a 31.850.143 habitantes en 2072. Y, aunque en un escenario central la población seguirá creciendo por la llegada de nuevos residentes, más jóvenes y con una mayor tasa de natalidad, para 2072 el 36,5% de los ciudadanos residentes en España serían nacidos en el extranjero, incluyendo tanto a los que vienen a trabajar como a jubilarse, gracias al reducido coste de la vida en España frente a Europa.

El envejecimiento demográfico se acelera y amenaza las pensiones

PROYECCIONES DEL INE/ Para 2050, el 30% de los residentes en España tendrá más de 65 años. Por su parte, la proporción de mayores de 80 años se duplicará con creces, alcanzando el 13% en 2060.

Pablo Cerezal. Madrid

Decía el director de cine Alfred Hitchcock que en las películas de intriga hay dos efectos muy habituales: la sorpresa y el suspense. El primero oculta al espectador cierta información para pillarle desprevenido, mientras que el segundo le da una información (por ejemplo, una cuenta atrás) para tenerle en alerta de forma continua, lo que le genera una mayor tensión. Y más, cuando ve que el protagonista no hace nada para evitarlo. Y si el coronavirus o la guerra en Ucrania han sido ejemplos de lo primero, la bomba de relojería demográfica que amenaza con hacer saltar por los aires el sistema de pensiones lo es de lo segundo. Los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE) son, en este sentido, alarmantes, ya que las Proyecciones de Población para los próximos 50 años muestran una pirámide demográfica que parece prácticamente una peonza, en la que la base es cada vez más achatada y la copa cada vez más ancha y elevada, lo que supone un gran problema para la sostenibilidad del sistema de pensiones. Y más, en un

LA INMIGRACIÓN SOSTIENE LA POBLACIÓN

En número de habitantes.

Año	De ellos nacidos en España	Total
2022	40.066.227	47.432.805
2027	39.538.112	49.321.597
2032	39.093.557	50.818.638
2037	38.723.396	51.669.140
2042	38.329.556	52.267.237
2047	37.794.672	52.709.245
2052	37.046.757	52.911.964
2057	36.115.949	52.897.209
2062	35.134.659	52.793.171
2067	34.258.386	52.754.633
2072	33.591.148	52.886.370

Expansión

Fuente: INE

momento en el que las últimas reformas han ido orientadas a desmantelar las herramientas que apuntalaban esta sostenibilidad financiera.

Por poner esta situación en cifras: si la población de más de 65 años supone actualmente el 19,8% de todos los residentes en España, para 2050 esta cifra se habrá incrementado por encima del 30%. Esta cifra es la que más se

aproxima al número de jubilados, dado que las prejubilaciones compensan el retraso en la edad legal de jubilación. Y, aunque es posible que para entonces haya habido nuevos retrasos, su efecto será limitado, dado que el porcentaje de mayores de 70 años a mediados de siglo ascenderá al 24% del total, bastante por encima de la proporción de jubilados actuales. Dicho de otra forma,

si se quiere mantener la actual proporción entre jubilados y el resto de la población, es necesario extender la edad de retiro en 3,5 meses al año durante las próximas décadas, el doble de lo planteado en la anterior reforma. Y a eso hay que sumar el incremento todavía más sustancial de la población por encima de los 80 años, que es la que hace un mayor uso del presupuesto de sanidad y

dependencia, pasando del 6,1% de la población en la actualidad al 13% en 2060. Y el incremento llega a ser incluso exponencial en la longevidad extrema, por encima de los 100 años, cuyo peso se habrá multiplicado por catorce a lo largo de los próximos 50 años. ¿A qué se debe este envejecimiento demográfico? En primer lugar, al progresivo aumento de la esperanza de

Desafíos

Esto plantea varios desafíos. En primer lugar, el ya mencionado de la sostenibilidad de las pensiones, la sanidad o la dependencia, que la Comisión Europea calcula que supondrán un coste de varios puntos del PIB, mayor todavía en caso de que no se adapten medidas para limitarlo como la derogada reforma de las pensiones de 2013, que introducía un factor de sostenibilidad y otro de equidad intergeneracional para limitar el coste de la revalorización de las pensiones y del envejecimiento demográfico. Hay que tener en cuenta que estas partidas ya se comen una parte cada vez mayor del Presupuesto. Y a ello hay que sumar también la necesidad de otras partidas destinadas a estimular la incorporación de los nuevos trabajadores a un mercado laboral que depende de la inmigración y de carreras laborales más largas para la sostenibilidad de las pensiones, lo que requiere más gasto en formación. Y si a todo ello se suma la necesidad de no elevar la presión fiscal para evitar lastrar el crecimiento surge un dilema muy difícil de resolver.